

SAMUEL GOMPERS EL COMUNISMO Y LA FEDERACION PANAMERICANA DEL TRABAJO

CHARLES W. TOTH*

EL propósito principal en la creación de la Federación Panamericana del Trabajo fue fomentar el desarrollo del sindicalismo en la América Latina. Sin embargo, desde su comienzo en Laredo en 1918 hasta 1927, cuando tuvo lugar el quinto y último congreso, el sindicalismo autónomo pasó a ser una tarea secundaria. Lo más importante para Samuel Gompers y sus asociados en la AFL era el esfuerzo para bregar con problemas, en gran medida, de carácter político.¹

Sólo en un sentido fue la PAFL un producto de la guerra, si bien la guerra aceleró su organización. Aunque siempre embrionaria, la PAFL representó distintos papeles, y sus propósitos cambiaron conforme lo hizo el curso de los acontecimientos. La primera chispa de acción fue producto de la reunión del Congreso Financiero Panamericano en 1915, y en la convención del AFL Gompers propuso que debería realizarse una convención Panamericana del Trabajo para considerar los problemas que resultaban de los peligros de intereses financieros combinados "intereses que están ya listos para ayudarse unos a otros".² Los acontecimientos políticos de México en 1916 estimularon, más aún, el interés de Gompers; un interés que estaba alentado no sólo por su simpatía hacia la Revolución Mexicana, sino que se remontaba a sus primeros días de cigarrero en Stachelberg donde tuvo por primera vez contacto con los obreros de la América Latina.

* Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad de Puerto Rico.

¹ Para una más detallada descripción de esos esfuerzos véase el artículo del autor titulado "The Pan American Federation of Labor: Its Political Nature, *Western Political Quarterly* (Septiembre, 1965), pp. 615-620.

² *AFL Proceedings*, XXXV (1915), pág. 57. También el Apéndice pág. 88.

Aunque la explotación e intervención americanas fueron siempre de gran preocupación para Gompers, y permanecieron como importantes puntos en cada una de las agendas de los cinco congresos llevados a cabo, el agente catalítico principal para el primer congreso, en 1918, fue la expansión del poder alemán. Tal como los delegados declararon en Laredo "antes que nada el PAFL deberá mantenerse como un guardián en vela para proteger el hemisferio occidental de ser invadido por poderes militares de cualquier procedencia".³ Más específicamente —y algo confuso para quien no esté familiarizado con sus brillantes entusiasmos— Gompers había escrito ya en el año anterior que el movimiento para organizar el PAFL "no era el resultado de un premeditado deseo durante años de los trabajadores de este hemisferio. . . sino que tenía su origen en los acontecimientos de los dos años y medio pasados manifestados en el conflicto europeo".⁴

En 1919, fue el ascenso del comunismo lo que llegó a absorber a Gompers. El observaba con profundo interés la destrucción del régimen zarista en Rusia, y veía el gobierno de Kerensky como el inicio de un largamente retrasado renacimiento en la vida rusa. Así Gompers editorializó: "un maravilloso cambio ha llegado a Rusia. Con la autocracia destronada, los celosos amantes de la libertad han llegado al poder".⁵

Sin embargo, en 1919, comenzó a indicar serios peligros para el mundo de la Rusia bolchevique, culminando en una denuncia vociferante. Se llevó a cabo una vigorosa campaña en el *American Federationist* advirtiendo al movimiento obrero de la naturaleza insidiosa de la doctrina Leninista. En marzo de 1919, el *Federationist* editorializó que "desde hace sólo un año una fuerza clara se está oponiendo al ideal anglosajón de un mundo democrático. . . Una tiranía ha desaparecido con el colapso del Kaiserismo pero otra aún más terrible y más inescrupulosa ha levantado su cabeza".⁶

Desde su exitosa lucha con Daniel de León por el control de la AFL en 1890, Gompers, definitivamente se convirtió dentro del movimiento obrero norteamericano en un exponente de lo que a veces se da en llamar como el sindicalismo de "pan y mantequilla". Al finalizar el siglo, Gompers había alcanzado un punto de no retorno con respecto a los socialistas utópicos. Se apartó de lo que llamaba "intelectualismo obrero" e "imposibilismo socialista" (una de las frases favoritas de Gompers). En relación con el desarrollo de una federación inter-Americana, no fue sino hasta la caída del régimen de Kerensky que surgió

³ *Proceedings, Primer Congreso de PAFL* (1918), pág. 16.

⁴ Samuel Gompers "To Pan-Americanize Labor" *American Federationist*, XXIV (1917), págs. 208-209.

⁵ *American Federationist*, XXIV (1917) pág. 375.

⁶ *Ibid*, XXVI (1919), pág. 232.

un nuevo motivo para el PAFL. Tal como Santiago Iglesias, el secretario puertorriqueño del PAFL, señaló: "Esta es la instrumentalidad por medio de la cual puede ganar ascendencia en Latinoamérica el sindicalismo constructivo, ahorrándole así al movimiento sindical norteamericano un continuo combate en su puerta trasera con un movimiento obrero más destructivo y revolucionario".⁷

La línea de batalla entonces, fue rápidamente trazada y los líderes del AFL miraron al PAFL como un arma en la lucha. Como escribió W. E. Walling después de la trascendente convención en Atlantic City durante el verano de 1919:

El Bolchevismo ha retado al mundo y el movimiento obrero de Norteamérica ha dado la respuesta. Su marcha hacia el occidente ha acabado en Atlantic City. . . El Bolchevismo en Rusia no recibirá apoyo del movimiento obrero americano hasta que los Soviets hayan repudiado el Sovietismo y se hayan rendido incondicionalmente a su enemigo mortal, la Democracia".⁸

Durante el primer Congreso de PAFL en 1918 se desarrolló una calurosa discusión sobre el tema de la I.W.W. (Industrial Workers of the World); la I.W.W. era un síntoma del desorden de la estructura industrial norteamericana, sin embargo, Gompers a pesar de ello rehusó darle a ésta algún tipo de clemencia, ya que para él la organización representaba todas las odiadas características del Bolchevismo. Como Mathew Woll señaló "el enfoque más cercano al Bolchevismo en nuestro país es la I.W.W. con su propuesta de . . . cumplir sus decisiones. . . por medio del sabotaje, y otros medios destructivos parecidos".⁹ Como la discusión tomó la forma de un ataque, especialmente cuando los delegados mexicanos trajeron a colación la cuestión del encarcelamiento, Gompers cada vez más impaciente, agriamente respondió diciendo que los de la I.W.W. no estaban encarcelados por sus teorías socialistas, sino debido a sus acciones criminales que intentaban retrasar el progreso de la guerra, especialmente en conexión con la actividad propagandística en contra del reclutamiento. En un estallido emocional Gompers declaró que la "I.W.W. era exactamente lo que los Bolcheviques eran en Rusia, y nosotros hemos visto lo que la I.W.W. Bolchevique en Rusia ha hecho por el pueblo trabajador. . ."¹⁰

⁷ Santiago Iglesias, "The Child of the AFL", *American Federationist*, XXXII (1925), págs. 928-931.

⁸ W. E. Walling, "The AFL and the Soviets" *American Federationist*, XXVI (1919), págs. 703-706.

⁹ *American Federationist*, XXVI (1919), págs. 318-320.

¹⁰ Sobre el problema de la I.W.W. véase *Proceedings, Primer Congreso PAFL* (1918), pág. 9; también *Proceedings AFL*, XXXIX (1919), págs. 88; y *American Federationist*, XXV (1918), pág. 986.

Esta fue la actitud que Gompers tomó muy en el principio con respecto a la posición del PAFL hacia el socialismo radical. No podía ver sino desorden y confusión en la doctrina Leninista, y sentía un odio total contra aquellos elementos que promovían la sugestión de una dictadura proletaria. Poco tiempo después que la PAFL fue organizada, Gompers escribió "que la oligarquía prusiana y los Bolcheviques siguen casi idénticamente el mismo método. Ninguno de los dos extrae su autoridad del pueblo... el Bolchevique asimismo proclama un tipo de iluminación mental la cual le convence de que es el barco escogido, de que él sólo tiene la verdad..."¹¹

Olvidando por el momento que él mismo podía ser acusado de ser un intervencionista político, Gompers rápidamente llegó a concebir el PAFL como el protector del hemisferio sur contra la embestida del socialismo revolucionario. El PAFL sería la más grande muralla en contra de la intrusión del movimiento obrero europeo organizado; sería la "Doctrina Monroe" del movimiento obrero del hemisferio. Con su creciente preocupación por ampliación de la influencia Marxista-Leninista, Gompers repetidamente indicó el carácter separado del sindicalismo obrero en el hemisferio occidental, y frecuentemente advirtió a los líderes europeos que mantuvieran sus distancias. James Lord, el tesorero de la PAFL, continuamente expresaba el deseo de Gompers de que la organización del mundo obrero en Latinoamérica fuese en gran medida el resultado de una expresión nacional, y que el sindicalismo fuese creado autóctonamente "de acuerdo con los mejores pensamientos, visiones y experiencias del pueblo en ese país".¹² Durante el cuarto congreso celebrado en 1924, Gompers tuvo de nuevo ocasión de subrayar su visión del carácter separado del movimiento obrero en el hemisferio occidental al señalar a una delegación británica que estaba de visita que "en nuestra cooperación entrañable con Uds. y con su trabajo dejamos a Uds. el determinar la política y prácticas que pudiesen ser más adecuadas de acuerdo a la situación con la que se encuentran comprometidos".¹³

El espanto Bolchevique se aquietó algo después de 1921, sin embargo, Gompers sentía que la lucha real era inminente. En la convención anual de AFL (1923) se adoptó una resolución, la cual en la literatura de la AFL se conoce como el Manifiesto de Portland. Gompers

¹¹ *American Federationist* XXVI (1919), pág. 236.

¹² *Proceedings, Tercer Congreso PAFL* (1921), pág. 86. Gompers escribía en 1919 que "la Doctrina Monroe que acaba de recibir una nueva consagración al ser incorporada al Acta de la Liga de Naciones y que salvaguarda la integridad política de todas las naciones panamericanas y las protege en contra de la intervención extranjera, debe ser y será defendida y suscrita por la PAFL..." *American Federationist*, XXVI (1919), pág. 236.

¹³ *Proceedings, Cuarto Congreso PAFL* (1924), pág. 14.

preparó el camino para el Manifiesto en la víspera de la convención con su observación de que "el movimiento obrero norteamericano no sólo no se uniría a una organización o con un movimiento que contemplara en cualquier manera comprometerse con la monstruosidad del Bolchevismo sino que elevaría su voz de protesta en toda manifestación de intento de compromisos con aquella espantosa institución. . ."¹⁴

El Manifiesto incluía, entre otras cosas, el establecimiento de un programa para despojar al movimiento sindical en las Américas de los elementos izquierdistas radicales. Sobre la decisión de la convención, Gompers, señala en su discurso de cierre que el Manifiesto de Portland "llamará la atención a aquellos que quieren destruir nuestro movimiento, que es un movimiento obrero norteamericano, un movimiento de los obreros, para los obreros y no para ninguna así llamada inteligencia".¹⁵

La razón inmediata para la renovación de la campaña anti-Bolchevique por parte de Gompers fue la situación política en México. El gobierno de Obregón reprimió vigorosamente la revuelta de Adolfo de la Huerta, y los cargos de comunismo rápidamente invadieron el ambiente. La combinación Obregón-Calles fue considerada como una de "Moscú-Roja" especialmente después de que los comunistas dieron su apoyo a Obregón. Los comunistas adoptaron esta estrategia con la convicción de que podrían hacer poco progreso en el CROM. Sin embargo, aparentemente, para Gompers el espanto real apareció cuando oyó que Luis Morones, el "padre" del sindicalismo, había invitado a John Brown y otros líderes "Amsterdam" a visitar México. Gompers interpretó esto como una invasión a escala total, especialmente desde que el Partido Comunista (formado en 1919) se había unido a la Internacional Roja".¹⁶

Así en la convención de El Paso en 1924 la plataforma anunció que "el resultado de la dominación de los filósofos europeos radicales y revolucionarios sobre los movimientos obreros en la América Latina. . . sería desastrosa. . . Nosotros estamos manteniendo la línea de la democracia a lo largo del Nuevo Mundo y no es una exageración decir que el efecto de este gran esfuerzo sobre la futura historia del Mundo será "tremendo".¹⁷

Cuando el cuarto Congreso PAFI se efectuó en Ciudad de México en 1924, las relaciones entre los Estados Unidos y México estaban en mejor estado que en cualquier otro momento durante la década

¹⁴ Samuel Gompers "European Labor and Bolshevism". *American Federationist*, XXX (1923), pág. 566. También *Proceedings AFL*, XLIII (1923), pág. 375.

¹⁵ *American Federationist*, XXX (1923), pág. 238.

¹⁶ "Amsterdam" era el nombre popular de la Federación Internacional de Sindicatos (IFTU).

¹⁷ *Proceedings AFL*, XLIV (1924), págs. 88.

previa. Tomando ventaja del clima político, Samuel Gompers intentó soldar más firmemente la alianza tal como se vislumbraba en el PAFL. Prácticamente su último acto público, el mitin en México, dio a Gompers gran tranquilidad en las pocas horas últimas de su vida,¹⁸ Justo antes de la reunión del PAFL los líderes del CROM expresaron una condena oficial del comunismo (Convención de Juárez) con una resolución unánime de que "la Federación Mexicana del Trabajo no permitiría el establecimiento en México de partidos comunistas dependientes y dirigidos por la 3ª Internacional de Moscú".¹⁹

Por consiguiente, en un intento que no dejó duda, la Convención de Juárez declaró al CROM la única organización representativa de los deseos y aspiraciones del pueblo trabajador".²⁰

Finalmente, en el Congreso de la PAFL, se adoptó una resolución por acuerdo unánime lo cual llevó a un clímax el intento de realizar una "Doctrina Monroe" del trabajo. Presentada por la delegación de AFL, aquella establecía en parte:

POR CUANTO, la Federación Panamericana del Trabajo fue organizada con el propósito de establecer la libertad y la justicia para aquellos que trabajan en la industria, y para unir los lazos de fraternidad que deben unir a los movimientos sindicales del Hemisferio Occidental. . . se (resuelve)

(QUE) en defensa de nuestros derechos, en defensa del movimiento sindicalista que hemos establecido, nos comprometemos individual y colectivamente a resistir con todo el vigor y las fuerzas a nuestro alcance todos y cada uno de los intentos de parte de otros movimientos obreros para interferir abierta o solapadamente con muchas organizaciones de afiliados, o intentar dictar o determinar las políticas que deben gobernarnos.²¹

Con la muerte de Samuel Gompers el PAFL rápidamente perdió la fuerza cohesiva que pudo haber tenido, y en pocos años dejó de existir. Un Congreso más tuvo lugar en Washington en 1927. Durante ese año el PAFL había estado bajo severo ataque ya que Pravda lo declaró un instrumento de la imperialista AFL. Afirmando que William Green y los otros sirvientes de Wall Street eran los peores ene-

¹⁸ Aunque se llevaron a cabo diversos intentos entre 1921 y 1924 para reunir otros congresos, la falta de éxito de aquellos se debió en primer lugar a las condiciones inestables de México. En realidad la PAFL no era más que las fuerzas combinadas del liderato mexicano y americano. El PAFL no era tanto una organización internacional como un pacto entre el AFL y el CROM. Sobre la membresía, véase especialmente *Proceedings Tercer Congreso PAFL* (1921), pág. 30.

¹⁹ *American Federationist*, XXXII (1925), pág. 61.

²⁰ *Loc. cit.* El CROM se había expandido rápidamente y para 1924 el número de sus miembros llegó a 1.200.000.

²¹ *Proceedings, Cuarto Congreso PAFL* (1924), págs. 108-111.

migos de la clase obrera, Pravda advertía que "la idea de crear una Internacional Americana . . . aplicando la Doctrina Monroe a los movimientos obreros . . . debería chocar con las más fuertes condena y resistencia".²² Los líderes soviéticos claro está, no eran contrarios, a la creación de su propia Doctrina Monroe de ser posible.

Así, en la reunión de PAFL, la oposición a inmiscuirse con los movimientos obreros europeos fue reiterada, y los principios sobre los cuales la PAFL fue fundada, reafirmados. Fue impuesta por la delegación de la AFL una resolución que era idéntica a una parte de la Resolución I adoptada por la PAFL en el Congreso de 1924.²³

Para concluir, la amenaza del socialismo radical en los años 20 nunca fue tan grande como se supuso por algunos. Sin embargo, la amenaza potencial la hubo, y el espectro de Moscú estuvo siempre presente. Para Samuel Gompers el PAFL fue visto como el baluarte contra las dictaduras de izquierda. Después de la derrota de Alemania, su oposición al comunismo se convirtió en uno de los motivos primarios detrás del intento de desarrollar una Federación Panamericana del Trabajo.

Charles W. Toth

²² *Proceedings, Quinto Congreso PAFL (1927)*, pág. 41.

²³ Véanse los *Proceedings del Congreso de 1924*, especialmente las págs. 108-111.